

# La Gatera de la Villa



Segunda Época / Número 23 / Verano de 2016

Ilustra, entretiene y además... es ecológica.



Entrevista al  
arqueólogo Eduardo  
Penedo



La iglesia medieval de  
San Pedro



El (otro)  
viaje de  
Sally

## La Gatera de la Villa la forman:

- Director: Mario Sánchez Cachero
- Redactor Jefe: Juan Pedro Esteve García
- Redactor: Julio Real González
- Redactor: Pablo Aguilera Concepción

## Diseño y Maquetación:

- Mario Sánchez Cachero
- Juan Pedro Esteve García

## Portada:

- El Faro de la Moncloa escruta a los que escapan por la A-6, y también a los que nos quedamos (J.P. Esteve)
- Gatos de portada: Nemo (pixabay.com)

## Contacto:

Puedes escribirnos o enviarnos tus colaboraciones a:

• [gatera.villa@gmail.com](mailto:gatera.villa@gmail.com)

• [www.gateravilla.es](http://www.gateravilla.es)

La Gatera de la Villa

Segunda Época - Número 23

Verano de 2016

ISSN-1989-9181



JUAN PEDRO ESTEVE GARCÍA  
Cosas que pasan...

02

EDITORIAL N° 23  
Los que se quedan

03

JOSÉ MANUEL CASTELLANOS OÑATE  
La iglesia medieval de San Pedro

05

PABLO AGUILERA CONCEPCIÓN / OLGA TRAPERO RUIPÉREZ  
Atalanta e Hipómenes

14

JUAN PEDRO ESTEVE GARCÍA  
¿Qué sabes sobre... el viejo Fuencarral?

17

JULIO REAL GONZÁLEZ  
Entrevista a Eduardo Penedo Cobo

25

JUAN PEDRO ESTEVE GARCÍA  
El (otro) viaje de Sally

34

ANTONIO CASERO / EDUARDO VALERO GARCÍA  
Coplas de mi barrio (chamberileras)

39

GRUPO ANDÉN  
Lo breve, si bueno, 47 veces bueno

41

JOSÉ MANUEL CASTELLANOS OÑATE  
Las casas de los Lujanes. Noticias sobre sus primeros ocupantes

42

# La iglesia medieval de San Pedro



*Perspectiva interior del templo desde la costanilla de San Pedro. En primer término, abajo, cimentación de la torre, arranque del machón central y dos primeros tiros de la escalera.*

**Texto e ilustraciones (salvo mención): José Manuel Castellanos Oñate**

La iglesia de San Pedro es, con la de San Nicolás, el resto de arquitectura no militar más antiguo que conserva Madrid, y uno de los diez primeros templos de la villa, existentes al menos desde los primeros años del siglo XIII<sup>1</sup>.

## 1. Restos materiales

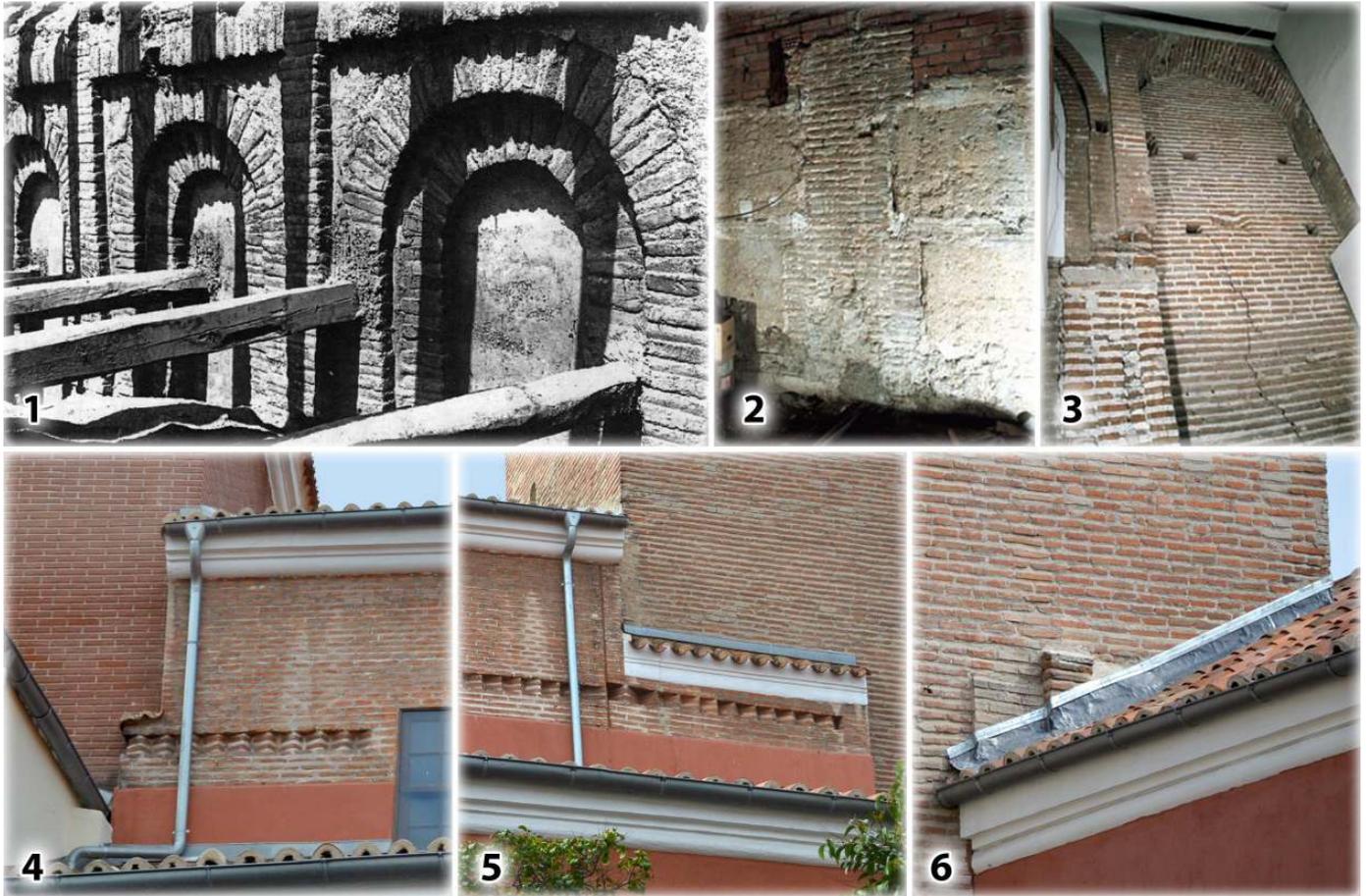
Aunque sólo ha llegado intacta hasta nosotros la torre original del templo mudéjar, existen otros vestigios menores que, con ella, permiten recomponer con cierta fiabilidad la conformación material que tuvo el edificio al ser erigido o, cuando menos, la que llegó a adquirir a lo largo de los

primeros siglos de su vida. Tales restos materiales son los siguientes:

- Tres arcos ciegos de ladrillo de medio punto, doblados y recuadrados, en el exterior del lado meridional del presbiterio, sobre la capilla de bóveda nervada de la nave de la epístola.

(1) La afirmación de que existe un documento de diciembre de 1194 en el que se mencionan estas diez iglesias, el cual sería por ello la prueba más antigua de su existencia, es errónea. Proviene de la lectura equivocada del texto de Fidel Fita en el que se transcribe dicho documento: una carta de pesquisa que Alfonso VIII dirige a cuatro jurados de Madrid, en la que no se citan en absoluto tales iglesias (FITA, Fidel: "Madrid en el siglo XII", en B.R.A.H., t. VIII, 1888, doc. núm. 15, pp. 76-80). Es al comentar dicha carta, cuando Fita refiere que estos mismos jurados también figuran en la Carta de Otorgamiento del Fuero de Madrid, que sí es el documento en el que aparecen por primera vez estas diez primeras iglesias de la villa. El Fuero viene fechándose hacia 1202, y la Carta de Otorgamiento, hacia 1214.

## Restos conservados



Restos conservados, aparte de la propia torre. 1: Arcos ciegos doblados en la pared meridional del presbiterio. 2: Muro septentrional de tapial y ladrillo. 3: Tramo final de la arquería norte. 4: Arranque del muro septentrional de la nave mayor. 5:

Sector final de dicho muro. 6: Arranque del testero occidental de la nave mayor, en la pared sur de la torre.

Créditos de las imágenes. 1: ABAD CASTRO, "El templo medieval...";(ver Bibliografía) 2 y 3: CABALLERO ZOREDA, "Cómo se construye..."; resto del autor.

- Un tramo del muro exterior de la nave septentrional, formado por cajones de tapial dispuestos entre verdugadas de ladrillo, que se conserva en el desván del inmueble adosado al templo por el norte.

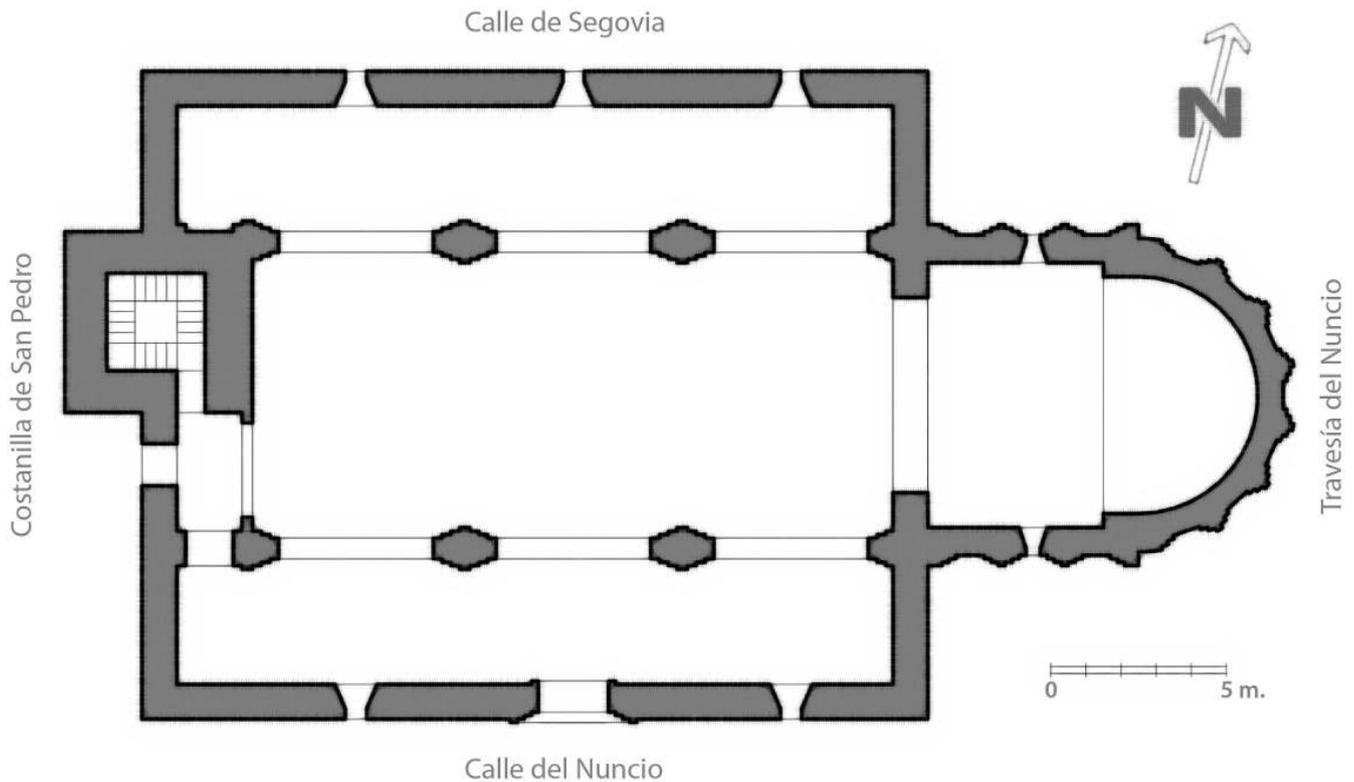
- El tramo final de la arquería norte, de arcos de ladrillo doblados (con dos al menos o, presumiblemente, tres roscas), y un arco simple contiguo, también de ladrillo, que enjarja en la pared septentrional de la torre. El conjunto se encuentra visible en una dependencia parroquial situada al noroeste de la manzana.

- Restos de la armadura de par y nudillo que cubría la nave mayor.

- Un resalte existente en la pared norte de la

torre, por debajo del alero de la nave mayor, cubierto con una hilera de tejas y adornado con una banda de ladrillos en esquinilla, coincidente en anchura con el arco simple enjarjado en la torre; seguramente se corresponde con el tramo final del alero de la nave mayor original. El inicio de este alero, y de la propia nave, también parece conservarse en otro resalte sobre el prisma del presbiterio actual, de iguales características aunque menos visible que el anterior.

- Restos de lo que podría ser el arranque de un muro perpendicular a la pared sur de la torre, por encima del tejado actual, que interpretamos como inicio del testero occidental de la nave mayor original en su enjarje con la torre, lo que confirmaría que



Planta del templo

dicha nave se prolongaba hasta el eje norte-sur de la torre y que iba cubierta a dos aguas en toda su longitud.

La reconstrucción que aquí se propone está basada en tales restos y en las investigaciones de Amparo Berlinches Acín (1979-1981), Concepción Abad Castro (1991), Enrique Nuere (1994), Luis Caballero Zoreda (2004) y Carmen Pérez de los Ríos (2011). De acuerdo con todo ello, el templo mudéjar de San Pedro pudo haber sido como se describe en los siguientes apartados.

## 2. Organización en planta

Abad Castro propone un primer edificio de una sola nave, cabecera semicircular y torre, al que se habrían añadido dos naves laterales en el siglo XIV, pero el enjarje ya citado del último tramo de la arquería norte con la torre obliga a pensar que las tres naves existieron desde el primer momento. Dichas naves, a tenor de los resaltes ya comentados en las caras norte y sur de la torre, avanzaban hasta el eje norte-sur de ésta, y la mayor se cubría en toda su longitud con un tejado a dos aguas. Al este de las naves se situaba el tramo recto del presbiterio, y a continuación el ábside, de cuya

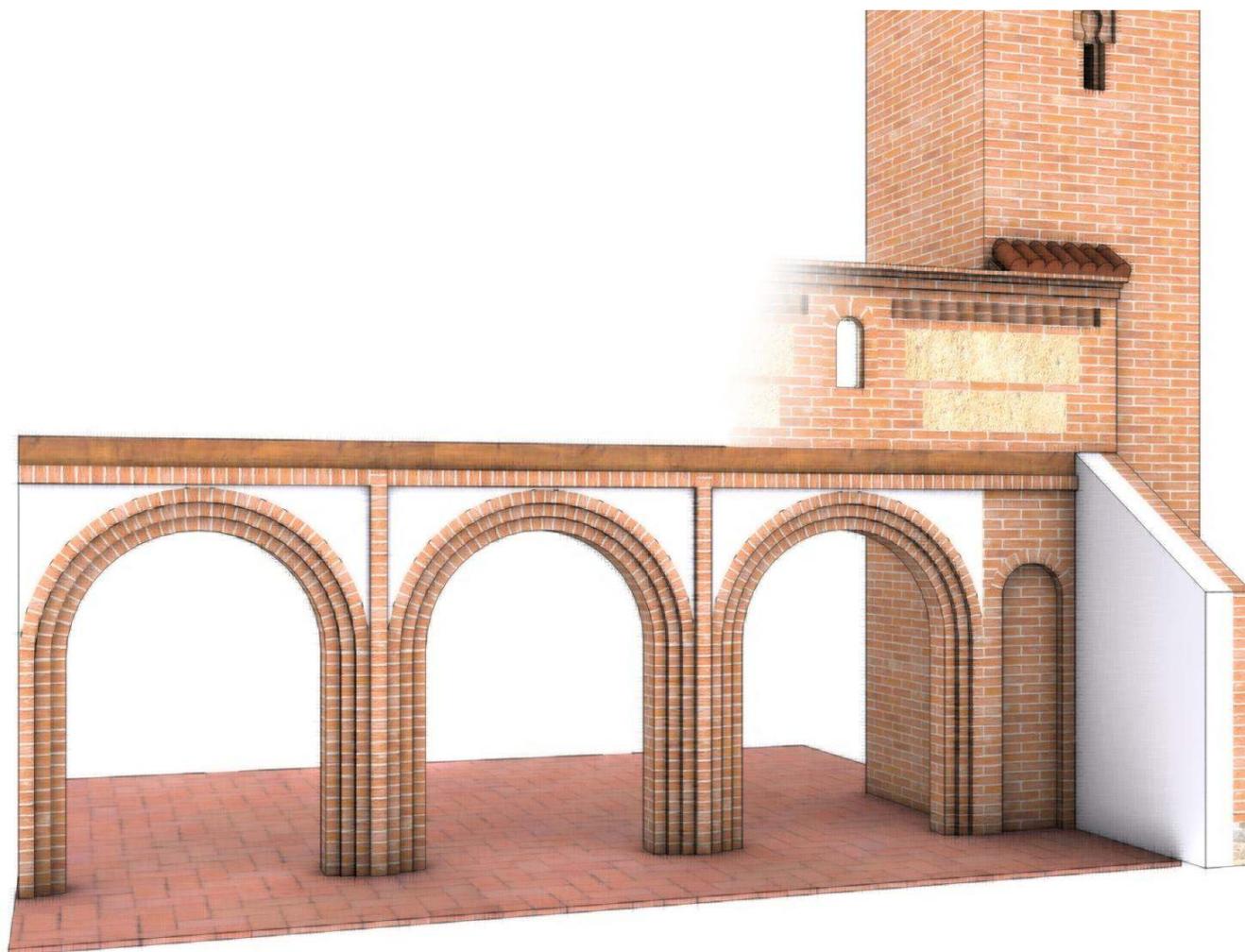
forma hablaremos más adelante. La torre se sitúa a los pies, con su pared septentrional alineada aproximadamente con la citada arquería norte del templo, y ocupa algo más de la mitad de la nave mayor.

## 3. Arquerías

Las naves quedaban separadas por arquerías de tres vanos; los pilares eran cruciformes con una pilastrilla central y dos codillos, y los arcos, de medio punto, incluían tres roscas; a tenor de otros templos mudéjares de la época, puede suponerse que estos arcos quedaban recuadrados por bandas de ladrillo y que las pilastrillas se prolongaban hasta la cubierta. Tanto los pilares como los arcos eran de ladrillo, y no había ningún tipo de capitel. Las arquerías finalizaban en el testero occidental con un arco simple de menor luz, que en el caso de la arquería norte enjarjaba con la pared septentrional de la torre, como ya se ha comentado. En la gran reforma del siglo XVII estos pilares y arcos se retocaron y quedaron ocultos.

## 4. Torre

El resto principal que nos queda es, obviamente, la propia torre, y el trabajo



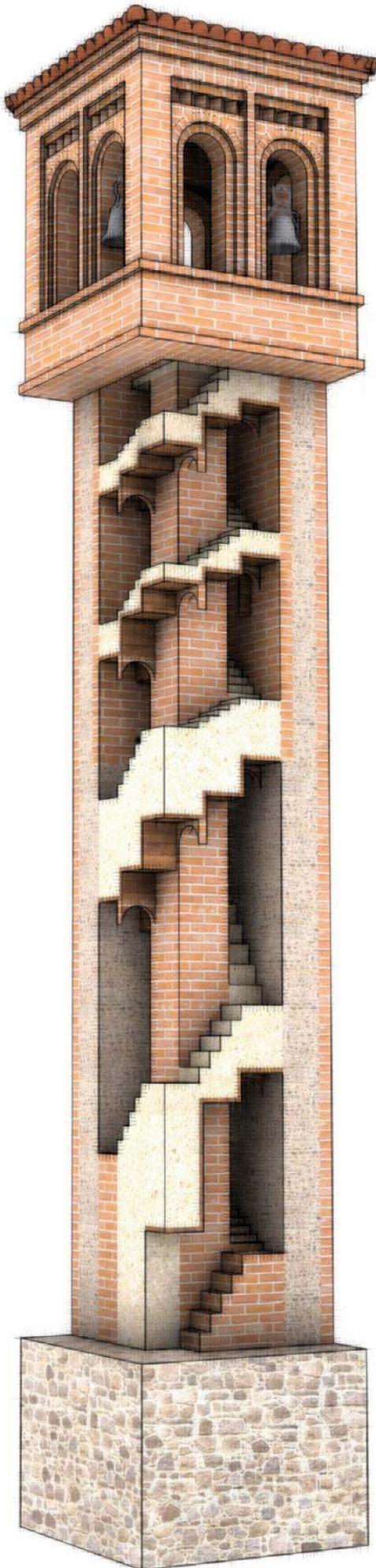
*Arquería norte, vista desde la calle de Segovia. Arriba a la derecha, sector final del muro de la nave mayor, adosado a la pared de la torre y todavía visible (fotografía nº 5 de restos conservados). Debajo de éste, tramo final de la arquería, con pilar y arquillo enjarjados en la torre (fotografía nº 3 de restos conservados).*

fundamental para su conocimiento es el espléndido estudio que realizó Caballero Zoreda, que no sólo desvela la compleja estructura de dicho elemento y su ingenioso proceso constructivo, sino que confirma, de forma casi concluyente, la hipótesis de que torre y templo se construyeron de forma unitaria, sin aprovechar ninguna estructura ni edificio preexistente<sup>2</sup>; según sus conclusiones, la torre actual de San Pedro corresponde en gran medida a la de época original, y todos sus niveles, incluido el cuerpo de campanas, son coetáneos. Tiene 30 metros de altura y una planta cuadrada de 5,10 metros de lado;

se asienta sobre un gran bloque de calicanto (piedras irregulares unidas con argamasa de cal) y en su sección se distinguen tres elementos principales:

- Al interior, un machón central cuadrado de 1,10 metros de lado, construido con muro de ladrillo visto y relleno de calicanto.
- Al exterior, un muro perimetral de ladrillo visto forrado en su cara interna por otro de calicanto (plantas primera y segunda) o por un segundo muro de ladrillo (plantas restantes), con un espesor total de 1,25 metros entre

*(2) "Toda la obra forma un cuerpo unitario desde el nivel de cimientos hasta el cierre del campanario, con sus arcos y cornisa incluidos"; "Se confirma la inexistencia de una construcción anterior a la torre"; y "La torre es unitaria en todo su desarrollo y es igualmente unitaria con los pocos indicios que tenemos de la iglesia mudéjar y que se relacionan con ella". Perez de los Ríos, sin embargo, pone en duda tal carácter unitario, sugiere dos etapas constructivas distintas y aventura que los constructores de la torre podrían haber aprovechado un edificio anterior, quizá una construcción que protegía las aguas de San Pedro.*



ambas capas.

- Encajada entre ambos, una escalera de 0,75 metros de anchura, con cuatro plantas y diecisiete tiros, que en el primer nivel asienta directamente sobre un muro de ladrillos recibidos con barro, mientras que en los otros tres se transforma en escalera volada de techo plano, apoyada en plataformas de madera y arcos de ladrillo que descargan en el machón central y en el muro perimetral. Sus tramos tienen una pendiente variable, siendo mucho más inclinados los de las dos primeras plantas.

La torre se abre en tres de sus lados con pequeñas saeteras, enmarcadas por arcos apuntados de herradura recuadrados por un rectángulo, y el cuerpo de campanas presenta en cada una de sus cuatro caras un doble vano de medio punto, inserto en un recuadro y rematado por un friso de esquinillas igual al de los muros de la nave mayor<sup>3</sup>.

### 5. Armadura de cubierta

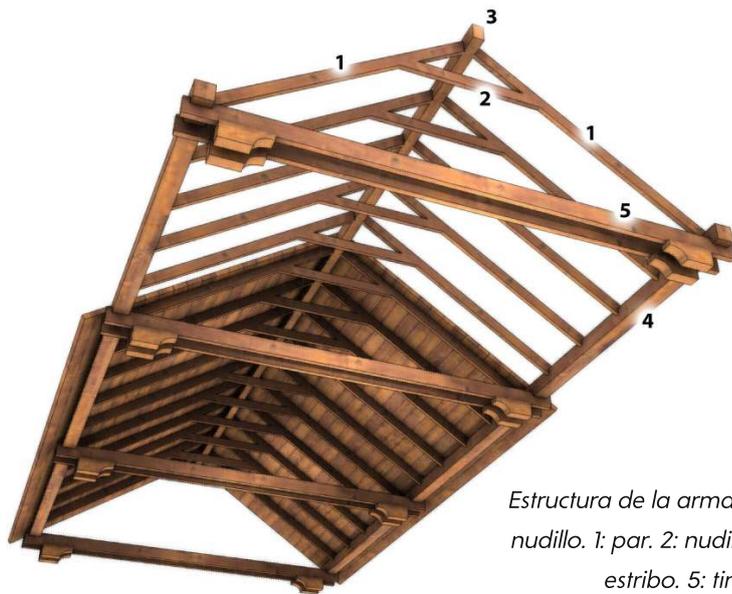
En 1994 Enrique Nuere, durante un seminario sobre carpintería de lazo, observó que en la armadura actual de par y nudillo de San Pedro, oculta ahora entre la bóveda de yeso y el tejado, se habían reutilizado varias piezas de la estructura original: un nudillo que había servido como atado provisional de los nuevos tirantes, y varios pares que se habían usado como nudillos; sin embargo, no se conservaba ningún vestigio ni de los tirantes ni de los estribos. A partir de los rebajes y demás características de las piezas conservadas pudo recomponer con precisión su conformación primitiva y la de la lacería que la adornaba.

La armadura original era también de par y nudillo, con una luz de 8,30 metros y una inclinación de 33°; la cubierta no se ochavaba en ninguno de sus extremos, sino que mantenía las dos aguas en toda su longitud.



*Estructura interior de la torre, vista desde el este.*

*(3) Pérez de los Ríos afirma que el cuerpo de campanas actual es distinto al dibujado en el plano de Texeira, en el que ella ve arcos cuadrados y no semicirculares; no creemos que el tamaño de esos elementos en dicho dibujo permita llegar a tal grado de detalle.*



*Estructura de la armadura de par y nudillo. 1: par. 2: nudillo. 3: hilera. 4: estribo. 5: tirante.*

## 6. Presbiterio y ábside

En una restauración realizada en 1980, Berlinches Acín encontró varios arcos ciegos de ladrillo de medio punto, doblados con dos roscas y recuadrados, que se situaban en la cara exterior del muro meridional de la cabecera, ocultos sobre la cubierta de la capilla del lado de la epístola; resultaban perfectamente acordes con los arcos de la torre, aunque aquí no aparecía

la banda de esquinillas. Todo indica que correspondían al piso superior de arcadas de los tres que presumiblemente tuvo esa pared, al estilo de otras muchas iglesias mudéjares<sup>5</sup>.

Por su intradós se adornaba con una lacería de ocho policromada, que presentaba faldones con doble calle de lazo en la parte baja, central y alta<sup>4</sup>.

En la gran reforma llevada a cabo en el siglo XVII se decidió cubrir la nave mayor de la iglesia con una bóveda encamonada de cañón. Sin duda, tanto el mal estado de la armadura original como la necesidad de obtener más altura a partir de la coronación de las arquerías para alojar la nueva bóveda de cañón aconsejaron desmontar por completo la vieja armadura, reutilizando las piezas que fueran susceptibles de ello, y elevar la altura de los muros laterales sobre las arquerías. Dicha elevación suplementaria, de un metro y medio aproximadamente, es la que se observa en la pared norte de la torre, entre el resalte con esquinillas ya comentado y el alerón actual de la nave.

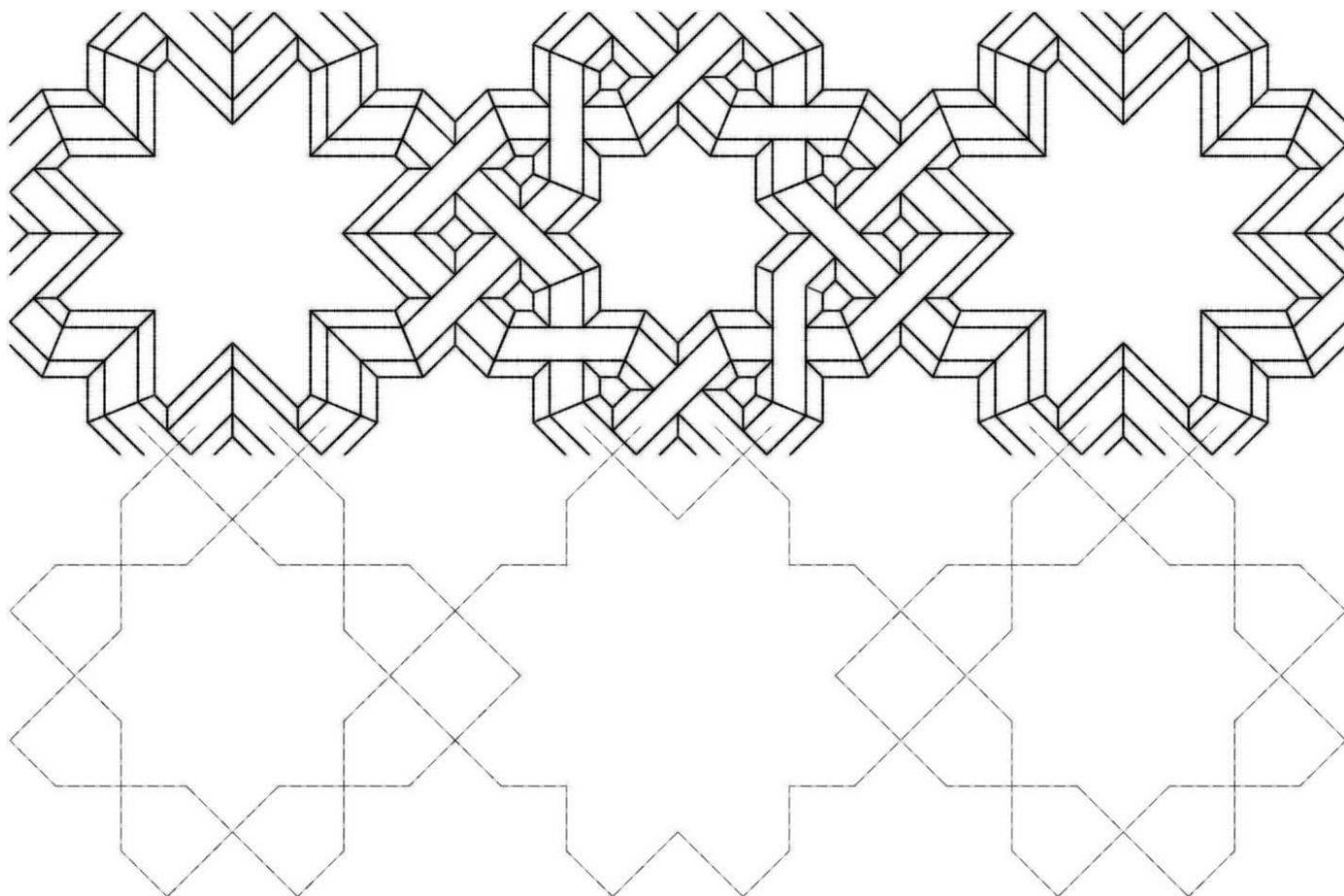
En cuanto al ábside, Pérez de los Ríos lo propone recto, basándose en que las criptas existentes no son compatibles con la cimentación de una pared curva. Abad Castro, por el contrario, lo imagina semicircular de acuerdo con un plano de 1649 conservado en el Archivo de Villa en el que se dibuja el arranque meridional en curva de la cabecera antigua, conservada entonces, y que habría desaparecido pocos años después en la reforma de la segunda mitad del siglo XVII<sup>6</sup>; el encaje que ella hace de dicho semicírculo sobre la planta actual soslaya el problema de

(4) Nuere resalta la similitud entre esta lacería y la existente en la sinagoga del Tránsito de Toledo, aunque cree que la nuestra de San Pedro pudo ser algo más tardía.

(5) Abad Castro reseñó su evidente similitud con las arquerías de la iglesia de Camarma de Esteruelas.



*Armadura completa, con la lacería de ocho.*



*Trazado geométrico de la lacería de San Pedro en el almizate, generada a partir de dos variantes de una estrella de ocho puntas. En los faldones sólo se utiliza una de ellas.*

cimentación aducido por Pérez de los Ríos. Con respecto a la decoración exterior, parece razonable extender al muro curvo del ábside las mismas arcadas encontradas en el presbiterio.

## 7. Fachadas

Como ya se ha comentado, se conserva al menos una parte del muro norte original, con cajones de tapial entre verdugadas de ladrillo, siendo éstos de parecidas dimensiones a los de la torre. No hay datos sobre el muro sur y los de la nave mayor, pero es de suponer que tuvieran similares características.

Y también han llegado hasta nosotros los que habrían sido remates extremos del muro norte de la nave mayor, con sus adornos de ladrillo en esquinilla: el inicial, adosado al muro septentrional del presbiterio actual, y el final, encastrado en la pared norte de la torre. Los

tramos intermedios de esquinillas, y todos los del muro sur, podrían haber sido rehechos en la remodelación del siglo XVII, al elevarse la altura de la nave, siguiendo el modelo del muro original.

No se sabe dónde se localizó inicialmente la entrada principal del templo. Abad Castro y Pérez de los Ríos suponen dicho acceso en el testero occidental, junto a la torre, pero creemos que ésa habría de ser una entrada secundaria, dada su diferencia de nivel con la calle contigua, la costanilla de San Pedro: los seis escalones de la portada renacentista que hay a los pies del templo indican que en época medieval ese desnivel ya era acusado, aunque menor que en la actualidad. Parece más razonable situar la puerta principal en la fachada sur, donde no habría que salvar ningún desnivel significativo; su diseño podría incluir arcos doblados recuadrados por un

(6) Traza para incorporar una franja de terreno público en la capilla del Santo Cristo de las Lluvias, atribuible a José de Villarreal (AVM, Planos, 0,59-31-39)..

alfiz, repitiendo el modelo ya visto en torre y presbiterio.

## 8. Remodelaciones

En los siglos siguientes se realizaron diversas reformas de importancia: a finales del XV se edificó la capilla hoy dedicada a Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, con una bóveda gótica de crucería todavía visible, en la cabecera de la nave de la epístola<sup>7</sup>; en el XVI se abrió una portada renacentista a los pies del templo, con dos columnas de piedra rematadas por capiteles toscanos; y en este mismo siglo, década de 1580, se labró otra capilla en la cabecera de la nave del evangelio, la del Santo Cristo de Burgos, con cúpula sobre pechinas, propiedad de los Lujanes del Arrabal<sup>8</sup>.

Pero, sin duda, la gran reforma fue la llevada a partir de 1655, con trazas de Francisco Sanz: se sustituyó el ábside semicircular por una cabecera rectangular; la nave mayor se cubrió con una bóveda de cañón encamonada, y la capilla mayor con una cúpula de planta oval apoyada sobre pechinas; se revistieron los muros, quedando ocultos los arcos y pilares de las arquerías primitivas; y se construyeron las capillas de la Congregación de San Pedro, tras la capilla mayor, sobre el pequeño cementerio que había al este del templo, y la capilla del Santo Cristo de las Lluvias, a los pies de la nave de la epístola, cubriendo ésta con una pequeña cúpula con linterna<sup>9</sup>.

(7) A veces se atribuye erróneamente esta capilla al linaje Luján: según Quintana, el bachiller Pedro Díaz de la Torre "en la parroquia de San Pedro edificó una capilla cuyas puertas caen a la parte de la Epístola de la capilla mayor, y otra a la nave de la iglesia, donde está su sepulcro en medio della con una losa negra encima de unos leones". La descripción de la primera capilla coincide plenamente con la que nos ocupa; en cuanto a la segunda, desconocemos dónde se situaba.

(8) Esta capilla fue fundada y dotada por el capitán general Francisco de Luján, señor de la casa del Arrabal de dicho linaje, en su testamento de 1580 (AHPM, Prot.287, f.285r-287r), ordenando hacer en ella un altar para una imagen de Nuestra Señora de la Antigua de su propiedad. En 1587, su viuda adquirió al concejo el solar necesario para realizar la obra, pues la planta de la capilla sobresalía de la fachada del templo y ocupaba suelo público (AHPM, Prot.422, f.284r-287r).

(9) AHPM, Prot.11516, f.128,133; Prot.10446, f.825; y Prot.9791, f.1-6.

## FUENTES CONSULTADAS

-ABAD CASTRO, Concepción:

- *Arquitectura mudéjar religiosa en el arzobispado de Toledo*. Toledo, Caja de Ahorros, 1991.

- *El templo medieval de San Pedro el Viejo, en Madrid Histórico*, núm. 38, 2012, pp. 66-73.

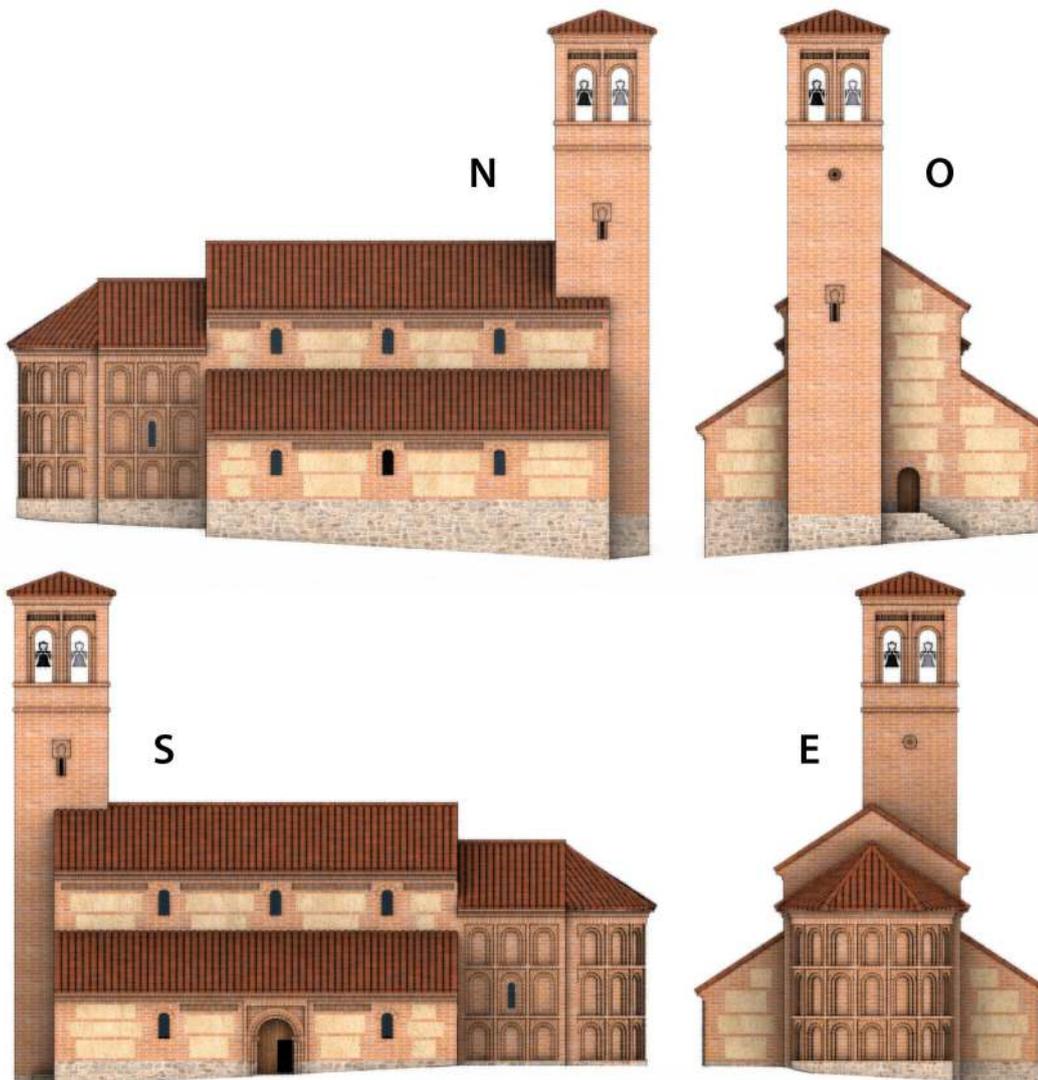
-CABALLERO ZOREDA, Luis, y MURILLO FRAGERO, José Ignacio: *Cómo se contruye una torre mudéjar. La torre de la iglesia de San Pedro el Viejo de Madrid*, en *Arqueología de la Arquitectura*, núm. 3, 2004, pp. 39-60.

-NUERE, Enrique: *La armadura de lazo de la madrileña iglesia de San Pedro*, en *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, núm. 79, 1994, pp. 177-194.

-PÉREZ DE LOS RÍOS, Carmen: *La iglesia de San Pedro el Viejo de Madrid. Etapas constructivas, intervenciones y estado actual*, en *Actas del Séptimo Congreso Nacional de Historia de la Construcción*, Santiago 2011, eds. S. Huerta, I. Gil Crespo, S. García, M. Taín. Madrid: Instituto Juan de Herrera, 2011, pp. 1065-1075.



*Presbiterio y ábside del templo. En la parte superior del muro del presbiterio, los tres arcos ciegos doblados encontrados en 1980 (fotografía nº 1 de restos conservados).*



*Fachadas del templo mudéjar por los cuatro puntos cardinales.*